

Impulso del peso por mensajes de la Fed y el Banco Central duró muy poco: **Cómo el dólar pasó de perder los \$930 a recuperar los \$950 en cuestión de minutos**

CAMILO CASTELLANOS

El alivio que disfrutó el peso chileno este jueves duró poco. La reducción de uno de los grandes incentivos para sacar dólares del país —es decir, el *carry trade*—, debido a una pausa en la rebaja de tasas en Chile y la perspectiva de pronto recortes en EE.UU., se tradujo en una divisa desplomándose desde \$942 a \$929 en los primeros minutos de negociación. Pero, de un momento a otro, el movimiento se frenó.

“Pasadas las 10 de la mañana empezó el ‘flight to quality’ a nivel global”, dice Fernando Montalva, gerente de negocios de MBI, es decir, inició la aversión al riesgo. “Las bolsas cayeron fuerte y monedas latinoamericanas también”.

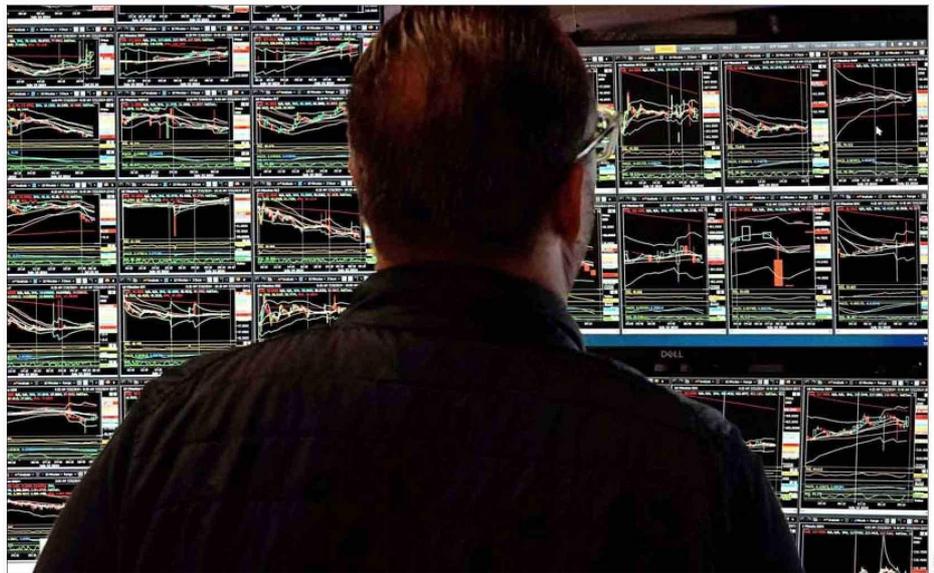
Para Sergio Tricio, gerente general de Patrimore, este giro tiene una explicación: “El temor a una desaceleración económica en EE.UU.”, dice. Una idea que ganó fuerza con los datos que se conocieron este jueves.

Las peticiones de subsidio de desempleo en EE.UU. aumentaron al máximo desde agosto de 2023. Y el índice ISM manufacturero se situó en 46,8 puntos, peor de lo esperado y señal de contracción económica. “El mercado no sabe si reír o llorar porque, aunque puede que este año se produzcan recortes de la Fed, los vientos de recesión llegan con fuerza”, dijo Chris Rupkey, economista de FWD BONDS, en CNBC.

Al parecer, se inclinó por llorar: los principales índices de Wall Street se desplomaron. Y algunos de los determinantes del dólar en Chile retrocedieron: los futuros del precio del cobre a septiembre cayeron -2,60%, a US\$ 4,068 la libra. Y el dólar a nivel global, medido en el *dollar index*, subió 0,23% a 104,34 unidades.

Con esto, el tipo de cambio lo-

Desplome de Wall Street sacudió el mercado local. Esto debiese pasar para que la divisa vuelva a mirar hacia los \$900, según analistas.



Tras conocerse indicadores de que la economía de EE.UU. se desacelera, los principales índices de Wall Street se desplomaron.

cal se elevó \$10,4, a \$952. Ahora, en el mercado ven lejana la posibilidad de que pueda retomar su senda hacia los \$900. Y advierten varios factores que tendrían que cumplirse para que recupere su tendencia bajista con fuerza.

“No vemos una apreciación del peso chileno hasta \$900 ni en el corto ni en el mediano plazo”, advierte Raimundo Olivares, *trader* de Credicorp Capital.

Y, para Eduardo Moutinho, analista de mercado de Ebury, la clave está en el exterior. “Principalmente, sería necesario un escenario global más constructivo para que la moneda recupere el terreno perdido”, dice. “En particular, el avance del cobre sería muy bienvenido”.

Son varios los que advierten

que el metal es clave. “Sería una muy buena señal para el peso que el cobre logre alejarse de la zona de US\$ 4,10 la libra y vaya en búsqueda de niveles más saludables, como los que el Banco Central utiliza como supuesto para el promedio del 2024 y 2026 (US\$ 4,3 la libra)”, dice Olivares.

Sin un cobre que vuelva a US\$ 4,592 la libra, dice Miguel Medell, director para Latinoamérica de Omega IGF, el dólar no bajará hacia los \$900. “Y estamos a un 11% de dicho valor”, agrega.

Pero el *commodity* es solo uno de los factores. Si hay un mejor ánimo en los mercados, Rodrigo Lama, CBO de Global66, cree que el dólar podría ir a buscar el soporte de los \$920. Pero agrega que “estamos en un momento de tensión en el Medio Oriente, y una escalada del conflicto podría neutralizar el efecto bajista”.

Medell concuerda. “Si la tensión escala a un conflicto bélico, el precio del petróleo subiría sobre US\$ 130 por barril y eso golpearía al peso”, dice.

Y Olivares agrega otro elemento necesario para que el peso pueda retomar su apreciación. “El mercado espera que la Fed recorte por primera vez tasas en septiembre, pero eso ya está incorporado en el precio”, dice. “Por esto, las señales de acá hasta la reunión deben seguir siendo en la misma dirección, o los rebotes son inminentes”.

Este viernes se pone a prueba esta narrativa con los datos de empleo en EE.UU. Deberán mostrar un complejo equilibrio: situarse entre un mercado laboral que se desacelera dando espacio para recortes de la Fed, pero que no se enfría tanto como para una recesión en EE.UU.